

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

Año VI

Bogotá, diciembre 20 de 1933

No. 74

NOTAS EDITORIALES

La situación general de los negocios

Los factores que en nuestra anterior reseña anotábamos como que habían venido a perturbar la reacción de mejoramiento, muy lenta en todo caso, que mostraban los negocios del país, han continuado en acción, intensificándose algunos de ellos, como el crudo invierno que durante el mes de noviembre y lo que va corrido de diciembre ha asumido caracteres de verdadera catástrofe, extendiéndose, con violencia quizá nunca registrada, por todo el territorio, paralizand las actividades del país, causando estragos ingentes cuyo costo es difícil de apreciar. Poblaciones enteras, como las de Sátiva-norte y la Paz, en Boyacá, han desaparecido en los deslizamientos del terreno; otras están amenazadas de suerte semejante; las de los valles del Cauca y el Magdalena están inundadas, y los destrozos en ferrocarriles, carreteras y caminos, a más de lo costosa que resultará su reparación, están causando grave daño por el entorpecimiento en el tráfico, con el consiguiente encarecimiento de todo. La producción de café va a resultar especialmente afectada, ya que no sólo la cosecha de fin de año se perdió parcialmente por las fuertes lluvias que impedían su recolección y retardaban y dificultaban su beneficio y movilización, sino que la que habrá de venir para mediados del año próximo se ha visto casi destruída en flor por la misma causa. Las inundaciones de las sabanas y valles dedicados a la agricultura destruyeron las cosechas de trigo y otros productos alimenticios recién recogidas o en vía de recolectarse, y harán difíciles, si no imposibles, por varios meses, las nuevas siembras, lo que habrá de traducirse en mayor encarecimiento de la vida.

Otra causa de malestar que está afectando desfavorablemente la situación es el temor que ha ido cundiendo en el público de que las negociaciones que se adelantan en Río para el arreglo de nuestras diferencias con el Perú, no obstante el espíritu de conciliación y equidad que anima a los representantes de Colombia,

no lleguen a un resultado satisfactorio, ante pretensiones inaceptables, y que la nación se vea abocada otra vez a un conflicto, o, quizá peor, a una larga y costosa paz armada.

También contribuye a crear un ambiente de pesimismo la política que parece prevalecer en la Conferencia Panamericana de Montevideo, que probablemente dejará sin resolver los problemas de más inmediato y urgente interés para el continente, como son los económicos y financieros.

No obstante todas esas circunstancias adversas, hay síntomas alentadores, como el resultado de la feria semestral de Girardet, indicio siempre bien significativo de la situación, que ha sido muy satisfactorio, como que se registraron precios considerablemente superiores a los de las pasadas, habiéndose negociado 6.108 animales por un valor de \$ 181.897, cuando en la feria de junio 6.860 cabezas se vendieron por \$ 140.000.

Indudablemente los mejores precios del café en los mercados internos del país, están contribuyendo a contrarrestar en algo los factores de depresión, lo mismo que el sostenido desarrollo de la minería de oro.

Las negociaciones en valores bursátiles han estado pesadas y a precios en descenso; la actividad en el comercio, propia de la época, no parece haber tenido la importancia de años pasados; la de las industrias se mantiene; las operaciones en propiedad raíz se desarrollan normalmente, a precios en alza sostenida, y las edificaciones continúan en escala considerable, no obstante el alza de los materiales.

La situación fiscal

Las rentas nacionales produjeron en noviembre \$ 3.085.000, contra \$ 3.581.000 en octubre y \$ 2.532.000 en noviembre del año pasado.

Las apropiaciones para los gastos públicos en el presente mes de diciembre se fijaron en \$ 3.080.000, y se habían fijado las de noviembre en \$ 2.600.000.

EL BANCO DE LA REPUBLICA SE COMPLACE EN SALUDAR A TODOS SUS AMIGOS Y RELACIONADOS, LO MISMO QUE A LOS LECTORES DE ESTA REVISTA, Y EN DESEARLES FELICES PASCUAS Y PRÓSPERO AÑO NUEVO.

Liquidó ya el Gobierno el presupuesto para 1934, equilibrándolo en \$ 36.428.000.

La banca y el mercado monetario

El aumento en los préstamos y descuentos del Banco de la República a sus afiliados que se inició en octubre, después de largos meses de constante descenso, se mantuvo en noviembre, habiendo la cuantía de tales operaciones pasado en el curso de dicho mes de \$ 1.568.000 a \$ 1.673.000.

Los hechos al Gobierno y a otras entidades oficiales poco variaron, pues valían respectivamente al empezar y terminar el mes \$ 3.409.000 y \$ 3.444.000. Los avances sobre la Concesión de Salinas ascendían en esas mismas fechas a \$ 17.061.000 y \$ 17.125.000.

Las operaciones directas con el público, que en 31 de octubre sumaban \$ 1.819.000, bajaron para el 30 de noviembre a \$ 1.764.000.

Siguió el aumento de los billetes del Banco en circulación, pasando en el curso del mes de noviembre de \$ 27.268.000 a \$ 28.520.000. En cambio los depósitos en el Banco de la República, que se incluyen en el medio circulante, tuvieron un fuerte descenso: de \$ 22.723.000 que valían al fin de octubre bajaron para el 30 de noviembre a \$ 20.212.000.

También bajaron considerablemente las reservas de oro de la institución (incluyendo en ellas los depósitos en bancos del exterior) pues de \$ 17.719.000 a que ascendían el 31 de octubre disminuyeron para el 30 de noviembre a \$ 16.293.000. En esas cantidades correspondía al oro físico \$ 15.249.000 y \$ 14.910.000, respectivamente.

Oficinas de compensación

El movimiento de las Oficinas de Compensación de cheques en el mes de noviembre resultó sensiblemente inferior al de octubre, bien que siempre muy por encima del correspondiente a noviembre de 1932. Las cifras, en miles de pesos, son así:

	Noviembre 1933	Octubre 1933	Noviembre 1932
En el país . . .	34.890	41.830	21.442
En Bogotá . . .	16.799	22.396	9.540

El cambio

La baja de las reservas de oro del Banco de la República y la escasez de divisas extranjeras en el mercado, proveniente en buena parte del retardo que ha sufrido por el invierno la movilización de la cosecha de café, llevaron al Banco a suspender desde el día 5 del presente mes las ventas de giros que venía haciendo sobre la base del 150% para cheques por dólares. Tal medida provocó una inmediata alza en el cambio, bien que no en la proporción que por muchos llegó a temerse, pues el tipo más alto alcanzado fue el de 163 $\frac{1}{2}$ % para dólares, el día 7 de diciembre. Luégo se ha desarrollado un

lento movimiento de descenso, al empezar la oferta de letras del café que va movilizándose. Ayer quedó oferta de dólares al 156%.

La cotización de las monedas europeas ha oscilado constantemente, en simpatía con el valor del dólar, notándose una tendencia general a la baja, o sea a la valorización de la moneda americana. Ayer se cotizó en Nueva York la libra esterlina a \$ 5.15 $\frac{1}{2}$ y el franco francés a \$ 0.0619 contra \$ 5.27 $\frac{1}{2}$ y 0.0639 el 18 de noviembre último.

El oro

La prima que el Banco de la República paga por el oro físico ha oscilado también, de acuerdo con el precio del metal en el exterior y las cotizaciones del cambio entre nosotros. Del 133% a que estaba el 20 de noviembre, bajó hasta el 123% el 4 del presente, para subir luégo hasta el 139% el día 12, y quedar hoy al 133%, o sea al mismo tipo de hace un mes.

El café

Durante el período que hoy reseñamos el mercado neoyorquino de café mostró un mejor sentimiento, aunque los precios no tuvieron mayor variación, no obstante que la posición estadística especialmente para los cafés suaves, sigue siendo muy favorable, y que la perspectiva para éstos es alentadora pues se prevé una considerable reducción en el monto de las cosechas, por las adversas condiciones atmosféricas que han prevalecido en la mayoría de los países productores y que tan duramente hemos experimentado en Colombia. La persistente política del Brasil para destruir el exceso de las existencias del grano, que pronto se verá reforzada por el abandono o destrucción de las plantaciones viejas, se hará sentir también favorablemente en el negocio. Quizá la expectativa del efecto que en éste vaya a producir la terminación de la «ley seca» en los Estados Unidos haya contribuido a que allá no se haya manifestado una más franca reacción en el mercado. Las últimas cotizaciones en Nueva York eran para el café Medellín 11 $\frac{3}{4}$ centavos, y 10 $\frac{3}{4}$ para el Bogotá, contra 12 y 10 $\frac{7}{8}$, respectivamente, hace un mes.

En los mercados del interior sí se ha manifestado un fuerte movimiento de alza, al que han contribuido principalmente la que ha tenido el cambio exterior y la escasez del café por causa del violento invierno que tan duro estrago está haciendo en la producción cafetera del país. La carga de café pilado se cotiza hoy en Girardot a \$ 37 y la de pergamino a \$ 28, contra \$ 34 y \$ 26-50, hace un mes. Para apreciar lo que tales precios significan conviene recordar que en junio de este mismo año las cotizaciones eran, respectivamente \$ 23-75 y \$ 18-13.

La movilización de café a los puertos de embarque fue en noviembre de 271.816 sacos, contra 216.396 en octubre anterior y 329.243 en

noviembre de 1932. La de los primeros once meses del presente año asciende a 3.176 399 sacos, contra 2.941.402 en igual período del año pasado.

Cartagena de Indias

Coincide la celebración del cuarto centenario de la fundación de nuestra histórica ciudad de Cartagena con la inauguración de los espléndidos muelles con que ese puerto ha sido dotado.

Tal es el doble motivo de los festejos que la ciudad, orgullo de Colombia y joya de América, se prepara a celebrar el próximo enero, de

que forma parte un Congreso internacional de Historia y una Exposición nacional de industrias, de máximo interés uno y otra.

De corazón nos asociamos al júbilo de la ciudad que tan brillantes páginas llena en los fastos de Colombia, y que tan gallardamente sabe unir la actividad comercial a que la llaman su situación y las incomparables condiciones de su puerto, con la pintoresca y antigua belleza que ha conservado intacta a través de los siglos, unida de heroicidad y romanticismo. En parte alguna como en las viejas murallas que dominan el modernísimo puerto podría estamparse mejor el conocido lema: «Nova et vetera».

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

Estadística - Precios para operaciones a término. - Base Río N.º 7. - Base Santos N.º 4 Contrato «H». - Precios para entrega inmediata. - Entradas de café a EE. UU. y Europa. - Entregas al consumo en el mundo. - En Europa y puertos del Sur. - Café exportado del Brasil - Existencia visible mundial. - Ventas para entrega futura en la Bolsa de Nueva York. - Ultimas noticias del mercado de café en Nueva York.

Nueva York, diciembre 8 de 1933

Ningún acontecimiento de real importancia se presentó durante el mes pasado en el mercado de café en Nueva York. El movimiento de los precios estuvo dominado casi exclusivamente por el del cambio del milreis, los precios subían al valorizarse el milreis, y bajaban al depreciarse. Las alzas provocaban algunas nuevas compras, y las bajas producción ventas para asegurar utilidades. Ese movimiento de los precios se verificó, sin embargo, dentro de límites muy estrechos, las diferencias entre los más altos y más bajos en el mes no fueron mayores de 24 a 64 puntos. El volumen de operaciones en el mercado a término fue mayor que en el mes precedente, en realidad fue el mayor del año, con excepción del de julio, cuando el mercado atrajo compradores de fuera para especular. Una mayor firmeza en el mercado al contado y el alza en las ofertas de costo y flete promovieron las compras en el mercado a término.

El mercado para entrega inmediata estuvo un tanto variable. Hubo períodos de actividad, cuando las cadenas de tiendas salían a comprar. Una vez que éstas satisfacían sus necesidades, el mercado volvía a tranquilizarse hasta la pesadez. El sentimiento ha sido de firmeza, con precios avanzando gradualmente. Se asegura que hay escasez de las mejores calidades del Brasil, y la paralización en los embarques de Colombia, causada por las fuertes lluvias y derrumbes, ha puesto los cafés suaves en una posición más fuerte. Pero a despecho de ese sentimiento, el negocio no ha sido importante, pues los importadores y comerciantes no parecen inclinados a fomentar el alza. Al mismo tiempo, el sentimiento entre los negociantes, especialmente en el mercado de café en mano, es considerablemente mejor actualmente, a causa de los precios más altos que prevalecen.

No se ha publicado noticia ninguna respecto a la venta de diciembre del café del gobierno de los Estados Unidos. El lote de noviembre aún no se ha vendido, y hace unos diez días se aseguró que ese café se estaba reteniendo a causa de la situación deprimida del mercado. Eso está de acuerdo con la opinión que se tiene el comercio de que la Administración del Farm Credit está en espera de mejores precios.

Un cable recibido recientemente por la Bolsa informó que el Presidente Vargas ha establecido un departamento técnico, bajo la dirección del Ministerio de Agri-

cultura, para buscar una nueva clasificación del café del Brasil que permita competir con otros países en la producción de tipos finos de café para usarlos en las mezclas. Desde hace algún tiempo han circulado rumores aquí de que se está preparando en el Brasil algún plan de reclasificación y de mejora en la reparación del café, pero la de ahora parece ser la primera información directa al respecto.

Los arribos de café del Brasil en noviembre fueron otra vez inferiores a los del mes precedente y es la tercera vez que eso ocurre consecutivamente, aunque todavía resultan superiores a los del año pasado, cuando los embarques se vieron seriamente afectados por el cierre del puerto de Santos. Los arribos de suaves en noviembre fueron superiores a los de octubre, aunque inferiores a los de septiembre, los más altos de la actual estación. Las entregas de estos cafés fueron también mayores que las de octubre, al paso que las de los cafés brasileños mantuvieron la ligera disminución respecto al mes precedente que ya se había anotado en octubre.

Las existencias visibles en los Estados Unidos siguen creciendo, siendo principalmente el aumento en las calidades del Brasil. La cuestión del efecto que el rechazo de la ley seca en los Estados Unidos va a tener en el consumo de café parece abierta a grandes discusiones, existiendo tal variedad de opiniones que no es posible llegar a un concepto claro al respecto.

La Bolsa informó recientemente que el 1.º de octubre la existencia mundial visible de café ascendía a 23 598 070 sacos, o sea el necesario para el consumo de un año. Tal existencia muestra una reducción del 24% desde el 1.º de octubre de 1932.

ESTADÍSTICA

Precios publicados para operaciones a término

Base Río número 7

	1933	Diciembre 7	Noviembre 8	Más alto	Más bajo
Diciembre...		5.95	5.80—5.81	6.12	5.78
1934					
Enero.....		6.07	5.83	6.16	5.83
Marzo.....		6.12	5.94	6.30	5.94
Mayo.....		6.24	6.02	6.38	6.02
Julio.....		6.35	6.08	6.44	6.08
Septiembre..		6.46	6.16	6.54	6.16

Base Santos número 4

1933	Diciembre 7	Noviembre 8	Más alto	Más bajo
Diciembre	8.51	8.20	8.57	8.20
1934				
Enero	8.53	8.22	8.59	8.22
Marzo	8.65	8.32	8.75	8.32
Mayo	8.78	8.35	8.88	8.35
Julio	8.86	8.38	8.97	8.38
Septiembre ...	9.15-9.17	8.59	9.25	8.59

Contrato «H»

1933	Diciembre 7	Noviembre 8	Más alto	Más bajo
Diciembre	10.30	10.00	10.40	10.00
1934				
Marzo	10.40	10.20	10.45	10.20
Mayo	10.50	10.30	10.55	10.30
Julio	10.55	10.40	10.65	10.40
Septiembre ...	10.60	10.50	10.75	10.50

Precios publicados para entrega inmediata

	Diciembre 7	Noviembre 8	Más alto	Más bajo
Río número 7....	8-8½	7½	8½	7½
Santos número 4..	9¾-9½	8½-9	9½	8½
Medellín.....	12¾-12½	11¾-11¾	12¾	11¾
Manizales.....	11½-12	10¾-10¾	12¾	10½

Entradas de café a Estados Unidos y Europa

	A Estados Unidos		A Europa	
	Del Brasil	De otros	Total	Total
Noviembre, 1933..	647.901	244.055	891.956	904.000
Jul. a Novbre., 1933	3.473.622	1.220.040	4.693.662	4.500.000
» » 1932..	1.917.599	1.788.558	3.696.157	3.499.490
» » 1931..	3.331.998	1.120.016	4.452.014	4.469.714

Entregas al consumo en el Mundo

EN ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Noviembre, 1933....	706.741	256.710	963.451
Julio a Novbre., 1933..	3.536.249	1.269.054	4.805.303
» » 1932.....	2.636.729	1.844.406	4.881.135
» » 1931.....	3.104.587	1.103.021	4.207.608

En Europa y Puertos del Sur

	En Europa	Puertos del Sur *	En el Mundo
	Total	Total	Total
Noviembre, 1933 ..	910.000	80.000	1.953.451
Julio a Novbre., 1933..	4.443.000	538.000	9.786.303
» » 1932	4.255.042	449.700	9.185.877
» » 1931	4.670.130	429.300	9.307.038

* Ciudad del Cabo, Río de la Plata, Costa Occidental de Sur América y consumo en el Brasil.

Café exportado del Brasil

	Para EE. UU.	Para Europa	Para el Cabo, etc. **	Total
Noviembre, 1933	873.000	489.000	86.000	1.448.000
Julio a novbre., 1933	3.617.000	2.993.000	492.000	7.102.000
» » 1932	1.959.000	1.848.900	354.700	4.163.000
» » 1931	3.508.400	2.909.600	235.000	6.635.000

Existencia visible mundial

	Diciembre 1* 1933	Noviembre 1* 1933	Diciembre 1* 1932
<i>Estados Unidos</i>			
Stock, Brasil	667.242	663.582	280.609
» Otros	269.087	281.742	302.973
A flote, Brasil.....	747.700	520.900	331.300
» Java y Este	2.000	2.000	35.000
Totales	1.686.029	1.468.224	949.882
<i>Europa</i>			
Stock,	2.071.000	2.077.000	1.578.081
A flote, Brasil	521.000	612.000	458.400
» Java y Este	75.000	85.000	150.000
Totales.....	2.667.000	2.744.000	2.186.491
<i>Puertos del Brasil</i>			
Stock	2.992.000	2.394.000	2.150.900
Existencia visible mundial ***	7.345.029	7.179.224	5.287.273

Ventas para entrega futura en la Bolsa de New York

Contratos	Noviembre		Enero a noviembre (11 meses)	
	1933	1932	1933	1932
Río N.º 7 (A)...	185.000	67.000	1.468.000	1.190.750
Santos N.º 4 (D)	502.750	246.000	3.142.000	2.721.500
Colombianos (H)	4.250	62.500
» «L»
Totales....	492.000	313.500	4.672.750	3.913.250 ****

ULTIMAS NOTICIAS DEL MERCADO DE NUEVA YORK

Nueva York, diciembre 15 de 1933

Nos referimos a la carta de café del día 8. Durante la semana pasada, tanto el mercado a término como el para inmediata entrega, estuvieron pesados, con oscilaciones pequeñas en los precios. En los últimos días ha habido tendencia al alza. Esta mañana se registró el mercado a término ligeramente más alto, pero quieto.

** Cabo, Río de la Plata, Costa Occidental de Sur América.

*** Excluyendo las existencias del «interior» y «retenidas».

**** Incluye 1.000 sacos del contrato «F».

LA SEPTIMA CONFERENCIA INTERNACIONAL AMERICANA

El Jefe de la Delegación de Colombia, doctor Alfonso López, pronunció un gran discurso sobre la política panamericana.

El día 3 del presente mes se instaló en Montevideo la Séptima Conferencia Panamericana, con el fin de desarrollar el importante programa de labores que oportunamente publicamos en estas columnas. En éste, como se recordará, figuran en primer término problemas como el de la organización de la paz entre los países americanos, el de las deudas internacionales, las tarifas aduaneras, la estabilización de la moneda, los tratados comerciales y otras cuestiones, de cuya solución depende el mejoramiento de la situación actual de las naciones latino-americanas.

Los delegados asistentes a esta Asamblea representan a veintiuna naciones de América y entre aquellos se cuentan catorce cancilleres.

La instalación de la Conferencia se llevó a cabo en el Palacio Legislativo de Montevideo y en este acto que revistió gran solemnidad el presidente del Uruguay, señor Gabriel Terra, pronunció el discurso inaugural.

El presidente Terra dijo en su oración que «la Conferencia que se inauguraba no podía negarse a oír el grito de la opinión americana que pide, ordena y exige la paz en el continente».

Agregó después que es necesario que Bolivia y Paraguay depongan las armas y aguarden la decisión del árbitro para solucionar el pleito del Chaco.

EL CONFLICTO COLOMBO-PERUANO

El señor Terra elogió después los esfuerzos del Brasil y de la Liga de las Naciones para solucionar los problemas entre Colombia y Perú, e hizo un llamamiento a la aprobación del pacto antibélico.

EL AISLAMIENTO ECONOMICO

Declaró después que la política de aislamiento económico entre las naciones lleva a la miseria, como lo demuestra claramente el presidente Roosevelt en su libro «Mirando hacia Adelante».

El señor Terra observó también que sobre los delegados a la Conferencia Panamericana pesa hoy la más grave de las responsabilidades.

«Recuerdo—añadió el presidente del Uruguay— que el presidente Wilson poco antes de que Estados Unidos tomaran parte en la guerra mundial dijo que América debía mostrar al mundo el camino seguro de la paz, y hoy no debemos ignorar que dos pueblos hermanos están gastando su heroísmo y su virilidad en increíbles sacrificios».

El señor Terra manifestó después que Bolivia y Paraguay quieren resolver por la fuerza su conflicto territorial, a pesar de los esfuerzos realizados por el ABCP y por la Liga de las Naciones.

«La exhortación de las naciones de América continuó después—obligará a la opinión de esas dos naciones, y por lo tanto estoy seguro que los jefes de gobierno que abandonaron sus deberes oficiales para venir a Montevideo no abandonarán esta ciudad sin haber implantado la paz en América».

Dijo en seguida que la ley Hawley Smoot sobre tarifas en Estados Unidos ha producido efectos perjudiciales para la misma industria saxoamericana y pidió la demolición de «la gran muralla china de las tarifas que dificulta las relaciones entre los pueblos».

Al tratarse en la sesión del día 14 del presente en la Conferencia Panamericana acerca de la iniciativa de Cordell Hull, secretario de Estado de los Estados Unidos, relativa a los aranceles, existían en la Conferencia dos criterios: dar un voto de aplauso a Hull, o enviar su proyecto al estudio de una subcomisión. El doctor Alfonso López, jefe de la delegación de Colombia, con este motivo, pronunció el sensacional discurso que reproducimos a continuación.

HACIA EL FRACASO

«El trabajo de esta asamblea — declaró el doctor López — se está diluyendo y acaso perdiéndose definitivamente en el silencio de las subcomisiones. Nos estamos desconectando gradualmente de la opinión americana. Estamos echando por el rumbo que tomó la Conferencia Económica de Londres para ir al fracaso definitivo. Y me atrevo a decir esto, porque tuve el honor de ser compañero del señor Hull en Londres y él sabe como yo, o mejor que yo, cómo el camino del desastre de la conferencia de Londres fue el camino del secreto para las deliberaciones de las cinco o seis delegaciones que se abrogaron allí la función de dirigir sus trabajos. Ya lo dijo con brillo y valor el delegado de México, por lo cual quiero rendirle tributo de agradecimiento, en una de las sesiones de la comisión de iniciativas, que en Londres se había ido al fracaso porque los representantes de las delegaciones que dominaron en esa asamblea no quisieron discutir y no dejaron discutir las cosas que todos los delegados teníamos interés en discutir».

LAMENTABLE SILENCIO

Sería lamentable — agregó López— que aquí ocurriera otro tanto. Que los que llegamos a Montevideo con el simple carácter de observadores, de estudiantes, a informarnos, nos viéramos privados del beneficio de oír la palabra docta en cuestiones económicas e internacionales de los ilustres estadistas que representan en esta corporación a las naciones que por razón de su poder económico y político desempeñan función decisiva en este continente.

LOS ASUNTOS IMPORTANTES POSTERGADOS

Sé que hablo por la mayoría de esta asamblea cuando pido que no se nos prive de este beneficio, cuando solicito repetidamente que se nos permita oír su palabra y que se oiga también a todos los pueblos latinoamericanos que nos han enviado a esta capital y que, pasado mañana, cuando se pierda el efecto dramático de estas deliberaciones, no habrán de leer las resoluciones más o menos inocuas a que llegan las subcomisiones en que ésta dividió el trabajo de esta asamblea. Lo digo así deliberadamente, porque en los diez o doce días que lleva de labores la conferencia he podido advertir, en común con la prensa de esta ciudad y en común con la mayoría de los delegados, que todos los asuntos importantes se van postergando, que toda cuestión que ofrece alguna dificultad, que puede suscitar algún debate, se aplaza o se remite para la futura conferencia, de tal manera que de seguir acentuándose esta sentencia, no sería extraño que algunos de los que vagamos de una sala a otra, de una comisión a otra buscando una deliberación importante para participar en ella, llegáramos a la conclusión de que no sólo ha sido acertado que el secretario general de la conferencia anticipara que ella terminará sus sesiones el 24 de diciembre, antes de que dicho asunto haya sido sometido a la consideración de la comisión de iniciativas, sino que podría terminarse con una proposición que dijera más o menos: «Pátese a la próxima conferencia panamericana el programa sometido a la consideración de esta conferencia».

HAY QUE ABRIR LAS PUERTAS

Es tal la importancia de abrir las puertas de esta conferencia y de ponerla no sólo en contacto con la opinión continental sino de darle a esa opinión la oportunidad de entrar en sus deliberaciones, para que la una no se desconecte de la otra, que me voy a permitir llamar la atención al hecho de que los Estados Unidos, que sin duda entienden el compromiso en que se encuentran las potencias mayores de este continente de aceptar la reponsabilidad y de darle una dirección en materias económicas y políticas, han venido aquí definiendo su actitud gradual y tranquilamente, pero con toda claridad.

ACTITUD DE LOS ESTADOS UNIDOS

Oímos ayer una declaración en materia de aduanas, que no es, a mi entender, esa proposición de carácter general que todos pudiéramos permitirnos aceptar aquí en un momento de efusión, sin detenernos a estudiarla, sin consultar a nuestros gobiernos y dándonos todos por satisfechos de ser capaces de juzgar extemporáneamente el valor de su contenido económico y político. Es algo más: hace parte de una serie de declaraciones que el secretario Hull viene haciéndonos, que no solamente modifican, a mi juicio, sino que invierten el proceso de la política americana. No sé si la opinión de nuestros países vería mucho objeto en que remitiéramos esta proposición al estudio de una nueva conferencia mundial, apenas seis meses después de que la conferencia mundial fracasó por haberse negado a discutir estos temas y negándose a discutirlos por que no convenía a una gran potencia discutir la cuestión de aduanas.

LA POLITICA ADUANERA AMERICANA

Pero en todo caso, de la propia manera que nosotros, delegados suramericanos, salimos menos desengañados de Londres de lo que pudieran imaginarse los delegados europeos; más convencidos de que ningún esfuerzo por el progreso mundial se pierde; más seguros de lo que tenemos que pensar respecto de la actitud europea con relación a la América; más informados de la manera como se nos invita y se nos trata en estas conferencias; mejor orientados sobre el concepto con que debemos asistir a ellas, de la propia manera repito, me parece que la proposición del delegado Hull marca un nuevo rumbo que nos trae aquí la declaración más o menos precisa de que el propósito de los Estados Unidos es ir a la modificación de la política aduanera que han venido siguiendo hasta ahora, pero no de cualquier modo, sino de un modo inteligente que lleva envuelta la reacción contra lo ocurrido en Londres. Porque allí pudimos advertir que a las grandes potencias europeas lo que les interesa más en lo hora presente es no ir a la reducción de las tarifas, sino por el contrario seguir subiéndolas, sin perjuicio de condenar esa política, sin perjuicio de seguir haciéndonos creer que es mala para nuestra economía y para la economía mundial, pero como medio de desarrollar el comercio imperial de la Gran Bretaña o el comercio Colonial de Francia.

LAS TARIFFAS ALTAS EN EUROPA

Nosotros no podemos negar que la tendencia de Europa es a «más altas tarifas», que los efectos de la conferencia imperial de Otawa no se modificarán dentro del término señalado a las convenciones de Inglaterra con sus colonias sino mucho después, porque Inglaterra, al abandonar el libre cambio, ha entrado a conquistar

propios mercados para sus propias industrias, y no solamente está haciéndolo con provecho, sino encontrando que el acceso a sus mercados le dará armas muy eficaces para abrir las puertas de los mercados extranjeros a las manufacturas británicas. De modo que países europeos como los países bajos que han persistido deliberadamente hasta ahora en sostener tarifas bajas, se preparan a subir las, porque no se encuentran en capacidad de oponerse a la corriente general de las potencias mundiales mayores. Estos países, que tienen su economía subordinada a esos mercados, no sólo para la colocación de sus frutos sino para la obtención de crédito, difícilmente creo yo que podrían darse el lujo de aspirar a modificar con una declaración las corrientes generales que en materias económicas y fiscales siguen ahora los grandes países de Europa.

ACERCAMIENTO A ESTADOS UNIDOS

Pero una de las enseñanzas de Londres es que podemos acercarnos a los Estados Unidos, si ellos lo desean, como parecen desearlo, por la circunstancia de tener nosotros una economía complementaria de la economía americana. Si no interpreto mal la proposición del delegado Hull, ella mira principalmente a la posibilidad de dar desarrollo a la política que la secretaría de Estado acaba de iniciar con varios países—uno de ellos el mío—con el cual tiene concluida una negociación en materia aduanera, que me da la oportunidad de expresarme sin reatos, porque estamos en ese camino y entendidos con los Estados Unidos—política que estos quieren extender a todos los países del continente, lo cual me parece útil y considero necesario que la opinión pública lo sepa, y si es así lo entienda así.

LA QUIEBRA DE LA DIPLOMACIA DEL DOLAR

Sería lamentable que en cuestiones tan trascendentales como éstas ocurriera algo análogo a lo que en la comisión de iniciativas estaba sucediendo con el asunto de las deudas, que dio también al señor Hull la oportunidad de hacer una declaración trascendental: la de la no intervención de su gobierno en favor de los banqueros internacionales, que hoy atraen la atención del mundo entero por haber tenido que comparecer ante el senado americano a dar cuenta de la manera como manejaban sus negocios y que no hace mucho tiempo eran los agentes avanzados y prestigiosos de lo que en el mundo se conocía por la diplomacia del dólar.

Entiendo que los Estados Unidos están definiendo aquí una política que van complementando con actitudes acerca de las cuales no tenemos todavía declaraciones igualmente concretas y precisas, pero que nos dejan advertir, como en el caso de la no intervención en Cuba, que el gobierno de Washington principia a seguir la orientación económica y política más conforme con los deseos y conveniencias de todos los pueblos de América.

Más adelante, al referirse a las deudas, dijo el doctor López:

EL PROBLEMA DE LAS DEUDAS

—Solamente quiero llamar la atención de los señores delegados hacia algo que considero importante: cómo en materia de deudas se han multiplicado los conceptos; cómo antes no existían sino deudas que debían pagarse en la fecha del vencimiento, y cómo antes y todavía cuando se trata de países de América los que no pagan en la fecha determinada no tienen razón qué alegar para disculparse, porque pertenecen al mundo tropical anárquico que no entiende todavía las reglas para conservar el crédito y cómo, a medida que la crisis avanza y los acreedores, según la frase inteligente del delegado de México, se humanizan porque también se convierten en deudores, el concepto va desdoblándose y la clasificación de las deudas se va extendiendo. Ya hay deudas a plazo corto y a plazo largo, ya hay deudas políticas, interaliadas y de reparaciones, deudas bloqueadas y sin bloquear, comerciales, hay toda clase de deudas. Para qué, señores delegados? Para ir estableciendo categorías que permitan no pagar o aplazar el pago sin quedar los acreedores abatidos moralmente por el concepto de que se nos ha hecho víctimas a los deudores americanos del viejo continente.

POR QUÉ NO PAGAMOS

Porque una de las razones válidas para proponer el aplazamiento del pago o reducciones es la circunstancia de que no se pueda pagar sin reducir el nivel material de la vida de los pueblos deudores. Yo pregunto en qué momento en este continente dejó afectarse el nivel de vida de estos pueblos al cumplir los compromisos financieros como todos han venido haciéndolo, hasta que moral y materialmente no podían hacer un esfuerzo más para seguir cumpliendo?

EL SACRIFICIO MAXIMO

Todos hemos visto cómo entre nosotros no sólo va reduciéndose el pueblo a la indigencia y cerrándose las escuelas, abandonándose los trabajos y la asistencia pública, sino cómo también adelgazándose las reservas de nuestros bancos centrales, se pone en peligro nuestra estabilidad monetaria, nos vemos abocados al problema de los desequilibrios fiscales y, por último, amenazados con la pérdida de la estabilidad política haciendo un esfuerzo supremo para cumplir con el viejo concepto de la manera como deben pagarse las deudas a los acreedores extranjeros. Es necesario que en estas asambleas principie a decirse que nosotros no solamente nos damos cuenta, sino que queremos que los demás se den cuenta también de la naturaleza y magnitud de los esfuerzos que

hemos venido haciendo para cumplir nuestros compromisos

HAY QUE HABLAR

Si estas cosas no se dicen en público, si se llevan al silencio de las subcomisiones y allí se entierran o se aplazan, si dejamos que la opinión de estos pueblos no participe en nuestras deliberaciones sino para oír los discursos de inauguración y de clausura, estoy seguro de que no sólo fracasaríamos, privando a los países que nos dieron su representación de ayudar a poner en movimiento los conceptos que vitalicen el concepto fundamental de panamericanismo, sino que probablemente muchas de las naciones aquí representadas principiarían a pensar, no sin razón, que es bien escaso el objeto de asistir a estas conferencias. No lo digo yo porque personalmente así lo crea. Al contrario mi ánimo vive siempre dispuesto a asistir a todas las asambleas de carácter suramericano o panamericano que se quieran convocar con cualquier objeto, pero por lo mismo y de la manera como entiendo que pueden tener eficacia estas asambleas, abogo porque a partir de este momento no se neutralicen y socaven los fundamentos de su utilidad, llevando a las subcomisiones todas las materias importantes y aplazando la discusión de ellas. Deseo que discutamos en público, aun que no podamos ponernos de acuerdo. Sé que se llegará a un acuerdo en cuanto la realidad económica y política lo permita, cambiando ideas. De la manera como nunca llegaremos a un acuerdo es no cambiando ideas públicamente.

PANAMERICANISMO DE HULL

La mayor contribución de panamericanismo que se ha hecho a esta conferencia son las declaraciones que viene haciendo el delegado Hull, que abrigo la esperanza, sean completadas. Podemos o no podemos ponernos de acuerdo so-

bre ellas, pero marcan una orientación que interesa no solamente al continente, sino que demuestran que la nueva administración americana quiere seguir el camino más acorde con los deseos, los intereses y las conveniencias de los pueblos hispanos.

Hagamos, pues, política de puertas abiertas para ver si haciéndola llegamos al convencimiento que yo ya tengo de que sólo obtendremos resultados activos por el camino de la publicidad libre, de la discusión abocada enérgicamente y sostenida con franqueza, con este mismo espíritu de panamericanismo de que ha dado muestras el delegado de México, que viene del país más apartado de nosotros, y sin embargo, su intervención no solamente marca una orientación suramericana, sino que ante todo exhibe un espíritu poderosamente americano.

Tenemos que democratizar las deliberaciones de esta asamblea, para que ellas cuenten con el apoyo en que han de fundamentarse todas las conclusiones suyas: el apoyo de la opinión pública panamericana.

LA MOCION APROBADA

Concreto mi proposición así:

Quede sobre la mesa de la secretaría la proposición del delegado Hull, y procédase a discutirla en las sesiones plenas y públicas de esta comisión.

Una ovación prolongada y numerosas felicitaciones acogieron el discurso del delegado colombiano. Puesta en discusión la proposición fue aprobada por unanimidad.

DECLARACIONES DE BRANDEN

Luégo habló el delegado americano Mr. Branden, quien dijo que López había interpretado fielmente la nueva política de los Estados Unidos, y agregó: Nosotros mismos no podríamos haber expresado mejor nuestro pensamiento sobre la política del gobierno de Roosevelt.

LA DESVALORIZACION PROVOCADA DE LA MONEDA

EL ESTANCAMIENTO DE LA EMISION EN EXCESO

Al implantarse el régimen de inconvertibilidad y mientras la depreciación del billete es aún de corta data el premio del metálico denuncia el exceso de la emisión. En la circulación metálica, los billetes en exceso se convierten y se exporta el oro. En la circulación a papel el numerario en exceso no puede exportarse: queda en la plaza depreciando la unidad monetaria. El premio del oro mide la depreciación. Si el régimen perdura y el billete sustituye definitivamente al metálico, una nomenclatura a papel reemplaza a los precios a oro. El país, amoldado a los precios inflados, puede experimentar necesidad

de más papel, aun cuando el billete sufra fuerte quebranto; y todavía la necesidad será paralela a la depreciación: se necesitará más numerario para realizar los negocios, en virtud de la elevación ficticia de los precios.

Este cambio de padrones ya no permitirá juzgar de la abundancia o escasez de la circulación por el agio del oro. La equivalencia antigua está olvidada y hay que juzgar de la falta o del exceso de moneda con relación al nuevo nivel de precios. No es posible que el peso volviese al equivalente de cien centésimos oro. La circulación a papel, para no pecar de estrecha ni de excesiva, debe ahora proporcionarse al volumen de negocios, apreciados en pesos que,

cuando mucho, serán de 50 c. oro, comparados a los de antes de la inconvención.

Más que el quantum absoluto de depreciación con relación a la par antigua, importa observar la marcha y tendencia actuales de la cotización y sus oscilaciones perturbadoras.

La depreciación persistente y acentuada será una evidencia del exceso de la emisión—como el alza continuada sería de su escasez relativa—por más distante que el billete estuviera todavía de la antigua y olvidada paridad. Si el papel fuese insuficiente, fatalmente su valor iría remontando hasta hacer posible la entrada de oro.

CARACTERISTICAS DE LA EMISION EN EXCESO

Aparte del cambio hay signos dentro de su misma circulación a papel, reveladores de su plétora o anemia relativas. Para valorar el billete algunos países incineraron o retiraron las notas en exceso—como Checoeslovaquia que las redujo en un 30%—y se ha constatado, a pesar del fuerte retiro, que el papel no se valorizó ni los precios de las mercaderías bajaron. Qué ocurrió? La mayor rapidez de la circulación y el crédito suplieron al papel retirado y permitieron mantener las cotizaciones.

A la inversa, puede suceder que el aumento de emisión no circule y se quede en los bancos, en vez de inflar los precios. Los tenedores de notas y depósitos aprecian más los billetes, aun pesados y superabundantes, que los negocios ofrecidos.

Eso es lo que parece que sucede en nuestro país (Uruguay), a juzgar por los índices de los precios y el monto creciente de la emisión existente en los bancos particulares.

El alto funcionario del Banco de la República que escribe bajo el pseudónimo transparente de *Price* acaba de publicar una estadística digna de llamar la atención más de lo que la ha despertado, relevando esa aglomeración de los billetes en los bancos a medida que sube la emisión, sin que tal ampliación sea reclamada por aumento correlativo de las transacciones.

Del cuadro comentado resulta que siendo la emisión total (mayor y menor) de 63 millones 6 (en 1925) había 8 millones 9 en las cajas de los bancos privados y 54 millones 6 en manos del público, o sea el 86%.

En 1930 la emisión llega a 74 millones; 63 en la plaza y 11 en los bancos, de suerte que la proporción de la distribución poco varió. La saturación y el exceso resaltan en los dos últimos años. La emisión fluctúa y crece en 1931 y 1932, hasta cifrar en 81, 82, 86 millones. Ese crecimiento no ha respondido, por cierto, a exigencias de una plaza paralizada: investigadas sus causas ha de encontrarse que respondió a operaciones propias del Banco (devolución de depósitos) y mayormente a necesidades del Estado.

Por eso el público no se ha quedado con el aumento de emisión. Los billetes en circulación retenidos por la plaza, como vimos hace un momento, sumaron 63 millones en 1930; y lejos

de aumentar con la mayor emisión se contrajeron a 59, 60, 58 y en diciembre de 1932 ya no pasan de 53 millones, cosa racional, concordante con el descenso de las transacciones y baja de los valores.

¿A dónde va ese aumento de emisión?

A depositarse en los bancos particulares. La existencia en estos establecimientos sube de 8 millones 9 que tenían en 1925, a 11 en 1930, a 18 en 1931, a 20, 7 en enero de 1932 a 25, 7 en julio y a 30 millones 7 en diciembre. Terminó el año 1932 con un estancamiento de billetes en la banca privada equivalente al 36,5 de la emisión, cuando en 1925 la proporción sólo era del 14%.

Los depósitos en el banco oficial están garantidos, como la emisión, por el encaje de oro de la institución. Los depósitos, tanto a la vista como a plazo de la banca privada ascienden a 97 millones y no requieren una cobertura de 30 millones 7, equivalente al 31%.

No es, pues, moneda lo que falta, sino negocios que la soliciten o en los que el dinero tenga confianza.

La emisión es excesiva pero no quema las manos de sus detentadores, como ha sucedido en otras partes. No hay fuga ante el peso como la hubo ante el marco y aun ante el franco. No corre a colocarse en cualquier cosa. Más que inflar los precios se estaciona en los bancos.

AUMENTOS DE EMISION, SIN INFLACION DE PRECIOS

Se dice que la moneda vale por su movimiento y que la parada en los bancos es igual a los tesoros enterrados.

No hay entierro sino sopor o entumecimiento. es dinero presto a emplearse, en cuanto la colocación agrade—y alguna disminución como de cuatro millones notada en los últimos tiempos—(y había motivos para esperarla mayor) revela que la inercia es muy relativa: la toma de bonos de la Caja de Amortización ha aparejado esa disminución de la emisión en los últimos meses.

No hay, pues, que ampliarla para activar los negocios; bastaría tomar la espectante en los bancos. Si nuevas emisiones se lanzasen, como la plaza anémica no las necesita, irían a juntarse con los 30 millones 7 ya estancados, aparte de los billetes que hayan sido devueltos directamente al Banco emisor y que no cuentan en esta estadística.

La esterilidad de la emisión de mil millones de dólares, provocada por Hoover en el año final de su presidencia, sin conseguir que se reanimaran los negocios, ni con ella ni con el enorme «stock» de oro que se había venido acumulando en los Estados Unidos, revela que el aumento de moneda no opera como estimulante, si falta espíritu de empresa y predomina la tendencia al pesimismo y a la baja.

Francia desde 1929 ha vuelto también a ampliar la emisión (en 1932 cifró en los 80 mil millones) para atender a la compra de créditos contra oro en el exterior—operación a la que

el Banco ha concluido por negarse—y el aumento de oro y billetes, con ser allí representativos de capitales que ingresaban al país, tampoco ha alzado los precios ni activado los negocios.

Esos aumentos de emisión no significan ganancias nuevas, ni aumento de renta; significan traslado de capitales en busca de mayor seguridad, y no es fatal que alcen mayormente los precios.

LA DEPRECIACION PROVOCADA

Los emisionistas más desembozados concluyen confesando que lo deseable no es el simple aumento de moneda, sino su depreciación para favorecer a los deudores, facilitar los negocios y especialmente las exportaciones.

La baja de los valores, sobre todo la baja de las materias primas y de los frutos, dicen, es tan grande, que una deuda cancelable antes con mil fanegadas de trigo, ahora reclamaría dos mil. Para aliviar el contraste proyectan abatir el billete, y la profesión de esta fe crematística por el Presidente Roosevelt le depara innumerables adeptos.

No basta el lanzamiento de nueva emisión. Entre tantas, las experiencias recordadas de Francia y los Estados Unidos en los últimos años, demuestran que por sí solo el aumento de billetes no produce fatalmente la inflación... Es preciso ser más radical y provocar la quiebra del padrón, la fuerte baja del papel con relación al oro. Así el precio de los productos, a papel cotizados, se elevará, aminorando el desastre del productor, tal vez trocándolo en éxito, en tanto que sus deudas, aunque nominalmente queden las mismas, en realidad se reducen al tercio, a la mitad.

Reconozcamos que hay situaciones que imponen un reajuste—concesiones de moratorias, quitas o créditos—pero cuando el arreglo se intenta quebrando la moneda, quedan por desollar los formidables problemas de los salarios, de la desocupación y de la carestía de la vida.

Para que ese régimen dé algún resultado, como parece darlo en Inglaterra (la quiebra de la libra no fue intencional, sino forzada, al revés de lo que pasa hasta cierto punto, con el dólar) se requiere que la mano de obra, sueldos de empleados—el salario, para emplear la palabra sintética—no aumente, o aumente mucho menos de lo que se deprecia la moneda, y para esto a su vez que no suban mayormente los artículos, con especialidad los alimenticios. Nuestras carnes han sido mucho más castigadas por la baja de la libra que por los convenios de Ottawa; el consumidor inglés sigue comprando al precio nominal y paga a papel lo que antes a oro.

El problema de la desocupación y el salario ya estaba planteado en la Unión y se agudizará ahora con la baja del dólar. Por eso, el diligente y atareado Presidente, apenas iniciada su hercúlea obra de inflar los precios para favorecer a los productores, debe volverse y atender simultáneamente a la poca congruente tarea de propiciar el alza de los salarios. Incongruente,

porque siendo el salario elemento capital determinante de los precios, su elevación no tardará en absorber a los productores la ventaja que la inflación les hubiera deparado.

La doble pretensión hace «pendant» a la de abatir los aranceles aduaneros y al mismo tiempo pugnar por el aumento de los precios dentro de fronteras. Si habían de consentirse sacrificios para alzar el valor del algodón, de la lana, del lino, de las manufacturas en general sería para el beneficio de los agricultores e industriales de la Unión y no para que les disputasen el mejor precio los productos similares del Plata, del Brasil, de la India o de Gran Bretaña.

Quebrar no ya una moneda débil, sino una moneda sólida como la americana, a pesar del respaldo de oro más grande del mundo, se ha visto que no es obra tan difícil. Destruir es siempre cosa relativamente fácil. Ha bastado disociar el papel del oro, declarar el primero inconvertible e interdicto el segundo. El alarma ha cundido en seguida; los interesados en retirar capitales del país se apresuran a disputarse las letras con qué huír de la quema y el desequilibrio entre la oferta y la demanda allí, como en cualquier parte, provoca el agio y la depreciación de la divisa.

La suspensión de la conversión, el temor de no poder tocar el oro y de sufrir una depreciación ascendente, deprimen el billete. Aunque el país tenga, como han tenido los americanos, balanza comercial si no favorable, al menos equilibrada—la tenían hasta fines de 1932—y aunque en vez de ser deudores continúen siendo acreedores del exterior.

El mismo fenómeno ya lo registró el otro pueblo que con el norteamericano comparte la supremacía del oro, cuando, antes de la reacción de 1926, no obstante una situación económica sólida, se sembró en su seno el pánico, y el capital se fugó de las arcas francesas.

La vieja y experimentada Galia se ha negado a acompañar la aventura de desvalorizar premeditadamente... Si la empresa no arredra a la mayor potencia, poseedora de la moneda más fuerte, debía retroceder la otra, recién redimida del caos monetario, y con padrón ya abatido a la quinta parte de lo que valía antes de la guerra. Por una vez y para entrar en caja podría pasar pero ¿cómo sancionar la quiebra «quinquenal», cuando apenas se había afianzado el pequeño franco en 1928? La lógica del sistema llevaría a ir depreciando la moneda a cada nueva baja de los precios...

ANVERSO Y REVERSO DE LA DESVALORIZACION

El alivio de los deudores y el estímulo de las exportaciones son consecuencias de la desvalorización, mientras ésta no repercute en aumento proporcional de los precios internos. Esos resultados favorables para los productores, exportadores y los deudores son neutralizados por los perjuicios inversos que sufren los asalariados, empleados, rentistas y el fisco. La inflación de los precios castiga también a los mismos pro-

ductores, considerados como consumidores. La sociedad económica ni la civil están divididas en compartimentos herméticos, de un lado los deudores y productores y del otro los acreedores y compradores.

Además, si nadie duda que una reacción de los precios facilitaría la liquidación de la crisis, también la deflación, llena una función en cierto modo necesaria. ¿Pues no se están proyectando cosas tan graves como la restricción de las áreas cultivadas, para contener la baja del trigo, del café, del azúcar? Hasta ahora ninguna de esas tentativas internacionales ha dado juego, tratándose de industrias agrícolas descentralizadas y esparcidas por todo el planeta. Tan difíciles son de implantar! Difíciles y contradictorias con el plan inflacionista: cómo los productores, diseminados por tan diversas partes del globo, habrían de disponerse a destruir el cultivo, a reducir la producción si, al mismo tiempo, por medidas artificiosas, se lograra inflar considerablemente los precios? El Brasil destruye sus plantíos, pero grandes plantaciones de café se extienden en Colombia, Java etc. No hay aliento más grande que el alza del artículo, sean cuales sean, naturales o artificiales, los procedimientos del alza, como tampoco existe forma más tajante de restringir la producción excesiva que el bajo precio. Habrá que contrariar hábitos, transformar instalaciones, innovar métodos, trasladar hombres e industrias, pero finalmente el equilibrio se establece a costa de los que elaboran en las peores condiciones; y preponderarán en la competencia internacional los que, como la Argentina y Australia, respecto del trigo, pueden producir a pesar del bajo precio y aguardar su repunte. La deflación se debe atemperar, pero no se puede suprimir.

Los empeñados en la defensa de los precios inflados, aun a costa de desvalorizar la moneda; en volver al nivel de 1926—60 por ciento más alto del actual,—desconocen que el problema no es monetario sino económico. Hay un exceso que el mundo no ofrece perspectivas de

absorber, por lo menos a los precios vigentes, tan reducidos como ya lo están,—porque si fuese posible el ensanche de los mercados, la crisis estaría resuelta. Bastaría que cada chino consumiese un pan diario y un metro mensual de tela para que no hubiera crisis del trigo y del algodón. Esos repuntes y ensanches vienen pero lentamente y debe ayudarlos cierta restricción y la racionalización y abaratamiento de la producción por la mejora económica de los métodos. La baja la impone a todos los productores y especialmente a los colocados en la línea más débil; ese es su doloroso tributo al restablecimiento del equilibrio mundial.

El alto precio, apoyado en la depreciación de la moneda, no es, en realidad un precio alto, sino su apariencia, mediante el disfraz de la cotización en una divisa de tenor inferior, con la consecuencia momentánea, mientras el reajuste al nuevo patrón no se generaliza, de hacer pesar sobre acreedores, consumidores y asalariados el perjuicio que de otro modo soportarían en primer término, deudores y productores. El daño puede ser así menos agudo para unos, pero el mal no se suprime. Dura más y se generaliza. Sin mencionar la desconfianza en el futuro, proyectada sobre todas las inversiones. Por suerte el coloso, momentáneamente postrado, tiene reservas de energías para vencer a la enfermedad y a su tratamiento, tan abundantes que talvez permitirán al curanderismo atribuirse un restablecimiento sorprendente.

DR. MARTÍN C. MARTÍNEZ

NOTA.—Hemos considerado oportuno reproducir en estas columnas el interesante artículo anterior, en el cual el reputado economista uruguayo que lo suscribe hace un penetrante estudio de los fenómenos monetarios que se han registrado en el mundo en estos últimos tiempos. Este artículo lo publicó la «Revista Económica Sudamericana» en una de sus últimas entregas.